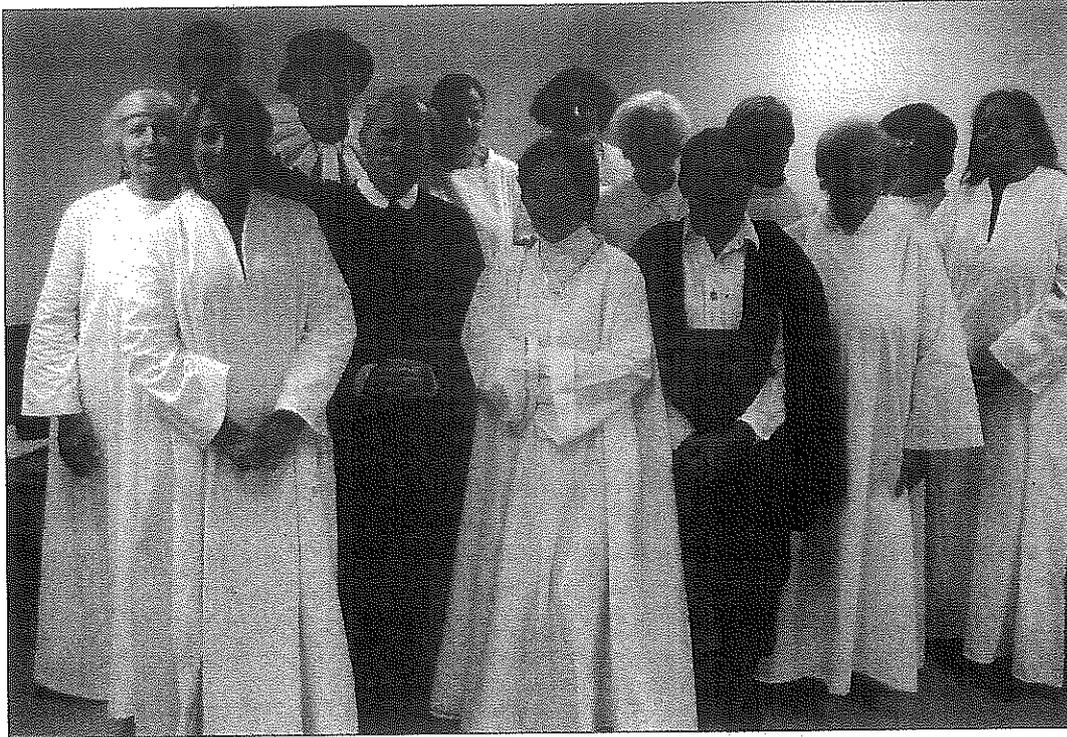


“Las mujeres de Lope”, en el Día de las Águedas



Conrado Granado

Dentro de las fiestas de las Águedas de este año 2017 que conmemora la Casa de Castilla y León de Tres Cantos, el grupo teatral *La Estrella*, perteneciente a la misma, puso en escena el día 4 en el Centro Cultural Adolfo Suárez la obra teatral “Las mujeres de Lope”, sobre un texto del autor Antonio Gala que fuera escrito en su día para el programa Paisaje con figuras de Televisión Española.

Sobre el escenario veremos deambular a un Lope de Vega en los últimos momentos de su existencia, cuando la vida se le acaba al hombre que fuera considerado como el “Fénix de los Ingenios”, pero ahora atormentado por el espíritu de las mujeres que antes de morir le van a ir ajustando cuentas, porque, en opinión de las mismas, no se iba a ir de este mundo “de rositas”, si bien es cierto que serán las mismas mujeres que en vida se lo rifaron.

Estamos en un tiempo conocido como el Siglo de las Luces, una época histórica en la que las mujeres se lo disputaban

y que ahora, en las postrimerías de su existencia, serán esas mismas mujeres las que van a ir desfilando como sombras ante el que fuera en vida escritor, poeta, dramaturgo, soldado, vividor, maestro de escena, padre de hijos varios y sacerdote. Mujeres evocadas a través de sus versos, mujeres a las que amó a su manera, no se sabe si mucho o poco, pero seguro que todo cuanto pudo.

Mientras Lope de Vega (Conrado Granado) se va yendo al otro mundo, las voces del espíritu de esas mujeres con las que convivió en vida retumbarán en el escenario ajustándole cuentas como salidas de ultratumba. Mujeres dispuestas a llamar a las cosas por su nombre, por duro que resulte decirlo, como María de Aragón (Conchi Domínguez), Elena Osorio (Mamen Sesé), Isabel de Alderete (María Luisa Ocaña), Antonia Trillo (Candelas Pérez), Juana de Guardo (Tana Honorato), Micaela Luján (Cristina Pita), Lucía de Salcedo (Gema Martín) Jerónima de Burgos, (María Teresa Lorz), o Marta de Nevares (María Euge-

nia Segura).

Junto a ellas, y tras la presentación de la obra a cargo de Rafael Ávila, veremos cómo el narrador (Enrique Loheches) pone al respetable en antecedentes de lo que va a presenciar, desgranando algunos pasajes de la obra y vida del hombre que se va a ir yendo poco a poco. O al alguacil (Argimiro Bodego), que leerá alguna de las sentencias varias por las que fue condenado. No podía faltar el personaje histórico de Quevedo (Ángel Triviño), con el que Lope se llevaba a matar, que se mofará del mismo tildándole, entre otras cosas, de “paje, poco estudiante, sempiterno amancebado, que casó con carne y pescado y fue viudo de arrabal, y sin orden ordenado...”.

Todo ello, arropado con la puesta en escena, música e imágenes del ayudante de dirección Francisco Asensio, y la dirección de María Eugenia Segura, que llevaron la responsabilidad de una obra tan compleja como esta, pero que supieron resolver con soltura, siendo reconocido el trabajo por parte del público asistente. ●